

ARTÍCULO
CENTRAL

HE
TE
RO
TO
PI
AS

El *bullying* en la historia de Taliana. Una estudiante que nació niño y defiende su condición de mujer en una sociedad machista que hace matoneo mental y físico

Por Taliana Gómez

Esta es la historia de Taliana Gómez, la primera mujer transgénero que estudia en la Universidad del Magdalena. En un amplio y detallado relato, cuenta cómo ha afrontado el matoneo en su vida desde que era apenas un niño. Cómo lo afrontó con su familia, sus amigos e, incluso, con ella misma.



Estudiante
Programa Antropología
Universidad del Magdalena

Cuando decides enfrentar la vida y cumplir los deseos más profundos de tu corazón, es allí donde se puede desatar un mundo de complejidades que, muchas veces, puede arruinar esos sueños. Pero cuando tienes muy claras no solo tus metas, tus objetivos, sino también cómo conseguir tus ideales, esas actitudes, en ocasiones hostiles (de indiferencias, de agresividades), no te amilanan; por el contrario, te permiten resurgir cada día con más bríos a enfrentar el mundo.

Nací siendo hombre y me desarrollé como cualquier ser humano, pero dentro de mí guardaba un ser con una personalidad completamente antagónica a lo que ha venido estableciéndose en la cultura heteronormativa de nuestra sociedad. Desde muy temprana edad, descubrí que lo masculino no era mi verdadera esencia.

Soy Taliana Gómez Oliveros (Aquileo Junior Gómez Oliveros)¹, estudiante del

¹ Mi nombre legal.

programa de Antropología de la Universidad del Magdalena. Hoy te quiero contar cómo ha sido mi vida en medio del *bullying* y el matoneo y cómo lo he logrado superar, hasta el punto de que, hoy por hoy, me siento muy orgullosa de ser quien soy, de mi condición y de lo que he logrado alcanzar en mi vida.

Mi infancia transcurre en un hogar normal de clase media, pero marcado por el machismo, que forma parte de nuestra identidad cultural en esta zona del país. Tengo dos hermanas que son fruto de la unión de mis padres y un hermano menor extramarital, con quienes me llevo muy bien.

Desde pequeño, experimenté inclinaciones por el sexo opuesto. Recuerdo muy claramente uno de esos episodios: fue en el jardín infantil cuando tuve mi primera experiencia homosexual con un niño a quien le di un beso. Esa situación desató en esa institución todo un revuelo; fui llevado a rectoría. En esa época, se resolvían los problemas con dos reglazos en cada palma de la mano.



Mis inclinaciones siempre fueron muy espontáneas e innatas. Venían conmigo, con mi personalidad, pero logré mantenerlas muy discretas, ya que en mi núcleo familiar era una ofensa que un hijo resultara homosexual o, como se dice coloquialmente, “marica”.

Esta situación me marcó mucho, pero ya ésta fue en mi época de adolescente. Es aquí en donde el *bullying* y el manoteo fueron mucho más acentuados debido a que, en nuestra cultura, las personas de mi condición de género siempre hemos sido víctimas de burlas, chanzas, juegos e, incluso, agresiones físicas: todo esto, considerado como “normal” para quien está acostumbrado a hacerlo, pero que marca para toda la vida a quien lo recibe. Fue un día de escuela normal, en la hora del recreo, en medio de chicos burlándose de mí, cuando se acercaron entre varios y me bajaron los pantalones, dejándome expuesto a la vista de todos los alumnos del colegio.

Este hecho me marcó profundamente y, aún ahora, lo

«he recibido bullying por diferentes situaciones: por ser el más grande del salón, por mi condición sexual, por ser una mujer voluptuosa, por destacarme en los proyectos que emprendo...»

recuerdo con mucha tristeza. Pero situaciones como estas, que debí afrontar de forma constante durante mi vida juvenil, me permitieron explotar mis condiciones físicas. Siempre sobresalí en el aula de clases por ser alto y de contextura gruesa, situación esta que aproveché para defenderme de las agresiones de mis compañeros; para mi sorpresa, con buenos resultados.

A lo largo de mi vida he recibido *bullying* por diferentes situaciones: por ser el más grande del salón, por mi condición sexual, por ser una mujer voluptuosa, por destacarme en los proyectos que emprendo, hasta *endobullying* porque, por un momento, dejé de aceptarme

como soy. Sin embargo, esas circunstancias permitieron afianzar mi personalidad y construir barreras difíciles de vulnerar.

No niego que han sido momentos muy difíciles en donde solo las cuatro paredes de mi cuarto han sido testigo de mis desfallecimientos, de mis ratos aciagos, en donde Dios ha obrado en mi vida permitiéndome avanzar en mis proyectos y metas, las cuales he logrado cumplir.

Otro de los momentos críticos lo afronté cuando decidí pregonar a los cuatro vientos quién era yo y lo que me identificaba. A la primera persona que le dije la verdad que guardaba desde hace muchos años en mi corazón fue a mi madre, quien al principio pensó que yo no sabía el significado de lo que le estaba contando. Por supuesto, el impacto no fue el esperado porque ella decía que nunca lo demostré y que me había ocultado muy bien.

Ese proceso lo inicié luego del fallecimiento de mi padre. Cuando ya contaba con 16 años, comencé a llevar una vida



«pese a todos los obstáculos que he tenido que enfrentar en mi vida, soy una persona centrada, sensible, que sabe cuáles son sus prioridades y cómo lograr conseguir las.»

desordena en donde no tenía rumbo, dejándome envolver por el fascinante mundo de las discotecas, las rumbas y los excesos descontrolados.

Al principio, en mi casa hubo rechazo a mi nueva condición de homosexual, pero con el tiempo fueron aceptándome y fui nuevamente recobrando la confianza que mi familia me había tenido; fue un reto que me propuse y que logré conseguir con tenacidad y entereza.

Sin embargo, no quise quedarme en ese mundo de desenfrenos y decidí estudiar inicialmente medicina. Para esa época, mi familia no estaba de acuerdo con mi proceder y no tuve apoyo. Esa situación me llevó a iniciar mi propio negocio, a emprender, a fijarme metas y a sacar adelante mi vida. En ese momento aprendí de manera empírica la peluquería, arte que me llevó a destacarme por mi profesionalismo y mi trato con los clientes, permitiéndome ganar una reputación en la ciudad.

El *bullying* no solamente se da con personas que son ajenas a tu condición de género, también entre los transgéneros, gais, homosexuales, trans, se presentan episodios de matoneo y *bullying* que me tocó sortear con la misma gallardía y entereza que me caracterizan.

Y esta fue otra etapa que debí afrontar: tenía 19 años y me envolvió el mundo del transformismo. Comencé maquillándome como mujer,

pero para esa ocasión las personas que estaban a mi alrededor utilizaron un tipo de maquillaje que no estaba acorde ni con la ocasión ni con mis facciones y resulté siendo víctima de burlas. La segunda ocasión en la que me maquillaron fue todo lo contrario: demasiado suave. Esto, antes de entristecerme, me permitió conocerme aún más y decidir que quería seguir haciéndolo con más frecuencia. Comencé a frecuentar establecimientos que me permitían hacer un show y a participar en pequeños espectáculos musicales, destacándome por mis actuaciones.

Ya como empresaria, dueña de mi propio negocio (“Taliana Gómez Peluquería”), inicié mi proceso de transformación de hombre a mujer. Ya mi condición económica me permitió someterme a varios procesos quirúrgicos para convertirme en la mujer que soy hoy a los 33 años.

Primero, me hice una liposucción para moldear más mi cuerpo. Me hice los senos, luego me hice la cola, después me volví a someter a otra cirugía de liposucción y también me he hecho la cirugía bariátrica. Es en ese momento en el que tomé la decisión de cambiar completamente mi closet y de convertirme en transgénero de forma permanente.

Considero que, pese a todos los obstáculos que he tenido que enfrentar en mi vida, soy una persona centrada,



sensible, que sabe cuáles son sus prioridades y cómo lograr conseguir las. Estudié en una corporación de la ciudad y me gradué de Técnico en Asistente Administrativo, pero no quería quedarme con este simple título; por ello, empecé mi proceso para ingresar a la Universidad del Magdalena.

Esta iniciativa fue motivada por mi ingreso a un proyecto político: me lancé como edil en las pasadas elecciones. Aunque los resultados no fueron los esperados, ese ejercicio me permitió crecer, estructurarme y definir los derroteros que me acompañarán en los próximos años. Esta fue una excelente experiencia de vida ya que, a través de ella, descubrí que cuento con las capacidades para ayudar a mejorar las condiciones de muchas personas.

A pesar de que fui derrotada en las urnas, ya que solamente obtuve 650 votos (no pude convertirme en edil), sí logré ingresar en la administración distrital acompañando en uno de sus programas al actual Alcalde de Santa Marta, Rafael Martínez. Sin embargo, mi perfil

académico como técnico no me permitió obtener un cargo profesional.

Eso me motivó a prepararme profesionalmente para sacar adelante mi proyecto de vida. Ahí fue cuando me presenté en la Universidad del Magdalena para aspirar al programa de Derecho, con segunda opción en Antropología y una tercera en Economía.

Hoy curso cuarto semestre en el programa de Antropología, pero no descarto la posibilidad de hacer en simultánea la carrera de Derecho en esta *alma mater* que me ha abierto las puertas, permitiéndome ser la primera mujer transgénero admitida en esta casa de estudios y en donde no me he sentido excluida sino, por el contrario, valorada y escuchada.

Continuaré con mi proyecto político. Para ello, tengo muy claros mis objetivos: mi bandera política está direccionada hacia la inclusión, la equidad, la igualdad. La educación se constituye en el eje estratégico para mitigar esas brechas de desigualdad que existen hoy. En la medida

en que las personas cuenten con los conocimientos necesarios, podrán enfrentar cualquier situación de *bullying* y matoneo. A una persona empoderada de su rol es muy difícil que los ataques, el rechazo o la inequidad la afecten. Por ello, me considero una persona capaz de liderar esos procesos de manera transversal, no solamente en defensa de la población LGBT, sino también en defensa de las personas en condición de discapacidad, de los habitantes de la calle, de la población afrodescendiente, de los indígenas, entre otras, para defender sus derechos sociales.

Para poder avanzar en todo este proceso de lucha contra el *bullying*, el matoneo y toda forma que vulnere nuestros derechos fundamentales, tenemos que comenzar a prepararnos y a reconocer nuestros errores, nuestras virtudes, nuestras capacidades. Esto es lo que nos permitirá superar cualquier obstáculo al que nos enfrentemos. Me considero una mujer fuerte con ganas de salir adelante y de marcar la diferencia. Mi condición de género no me limita para cumplir mis metas.

Entendiendo el concepto de “bullying” o “matoneo”

Por María José Álvarez Correa¹



Docente Departamento de Estudios
Generales e Idiomas
Universidad del Magdalena

Desde los años 70, un grupo de investigadores escandinavos, liderados por Dan Olweus², centró su atención en las situaciones de violencia, abuso, trasgresiones, hostigamiento y exclusiones que se estaban gestando en ese momento al interior de las instituciones educativas, las cuales tuvieron como detonante el suicidio de tres jóvenes en Noruega³. Esta situación se convirtió en un fenómeno objeto de estudio,

pues no se quería visibilizar como una problemática social lo que, en principio, era vislumbrado como “juegos pesados o siniestros de niños”. Sin embargo, esta percepción fue sustancialmente variada cuando se evidenció que los presumibles “games” empezaron a ocasionar muertes.

De este modo, existe el *bullying* cuando los niños, niñas o adolescentes son atormentados continuamente por otro u otros con más poder, ya sea por su fortaleza física o por su nivel social (Berger & C., 2008).

Este nombre lo creó, en 1993, el psicólogo escandinavo Dan Olweus (Lugones Botell & Ramírez Bermúdez), de la Universidad de Bergen (Noruega), a partir de estudios sistemáticos realizados en los años 70 del pasado siglo XX sobre el suicidio de algunos adolescentes. Este autor halló que los jóvenes habían sido víctimas de agresión física y emocional por parte de sus compañeros de escuela y señaló estos elementos como

aspectos predominantes o esenciales del hostigamiento (que es intencional, repetitivo y en el que existe un desbalance de poder).

En su obra, Dan Olweus explica que las razones que lo motivaron a delimitar el *bullying* como fenómeno opresor en las instituciones educativas, por parte de los interlocutores válidos, tienen asidero en su similitud con el término “mobbing”, vocablo usado para representar el momento en que un grupo de pájaros ataca a un individuo de otra especie. *Bullying* viene del vocablo inglés “bull”, que significa “toro” (Lugones Botell & Ramírez Bermúdez).

En este sentido, “*bullying*” es la actitud de actuar como un toro, entendiendo que se pisotea la dignidad de la persona y que esta es agredida sin contemplaciones (las formas de trasgresiones al SER pueden variar según el daño o secuela que se quiera dejar por el agresor, pudiendo ser estas verbales, físicas u emocionales).

Habiendo decantado y precisado el alcance del significado del *bullying*, es preciso, a continuación, establecer los parámetros de prevención que dan lugar a que pueda ser erradicada esta

¹ Abogada egresada de la Universidad del Norte. Especialista en Derecho Procesal Civil y Magister en Ciencias Penales y Criminológicas de la Universidad Externado de Colombia. Docente Catedrática, en la Universidad Cooperativa de Colombia y en la Universidad del Magdalena. Abogada consultora. Email: malvarezcorrea769@gmail.com. Marijo281@hotmail.com

² Dan Olweus, psicólogo escandinavo de la Universidad de Bergen, Noruega, quien ha promovido programas de prevención contra el bullying tanto en países europeos como en Estados Unidos. En este último, ha contado con la colaboración de la Dra. Susan P. Limber, de la Universidad de Clemson, en Carolina del Sur.

³ En 1983 se comenzó a tratar con rigor el acoso escolar cuando en Noruega se suicidaron tres chicos de edades entre los 13 y los 14 años por esta causa. Se emprendió una campaña en educación primaria y secundaria dirigida por Dan Olweus, que se convirtió en autoridad de referencia en este tema.

práctica de hostigamiento entre los grupos estudiantiles. Para esto, se aplicarán conceptos de la psicología del desarrollo o evolutiva de Piaget y socio-cultural de Vygotsky.

Jean Piaget y Lev Vygotsky: la incidencia de sus posturas para contrarrestar el *bullying*

Dos de los máximos exponentes del constructivismo han fundado posiciones que, aunque algunas personas consideran contradictorias, resultan útiles para comprender la forma en la que se desarrolla el pensamiento en los niños, niñas y adolescentes, pues mediante estas se busca cómo este puede generar mejores espacios para la erradicación del *bullying* en nuestra sociedad actual.

Así las cosas, tenemos que Piaget construye la teoría psicogenética, la cual ubica la evolución del desarrollo cognitivo en las etapas que pueden revisarse en el cuadro que se presenta a continuación:

Como puede observarse en los anteriores recuadros, se ha dado la conceptualización de las etapas y fases de la teoría psicogenética de Piaget, en la que encontramos útil resaltar la incidencia positiva que tiene la disciplina de conocer el desarrollo de las funciones de la mente, a efectos de instruir e influir en los niños, niñas y adolescentes, desde temprana edad, los valores del respeto hacia sus congéneres, permitiendo la adopción de posturas homogéneas en donde prime el resguardo a la diversidad a través de la tolerancia.

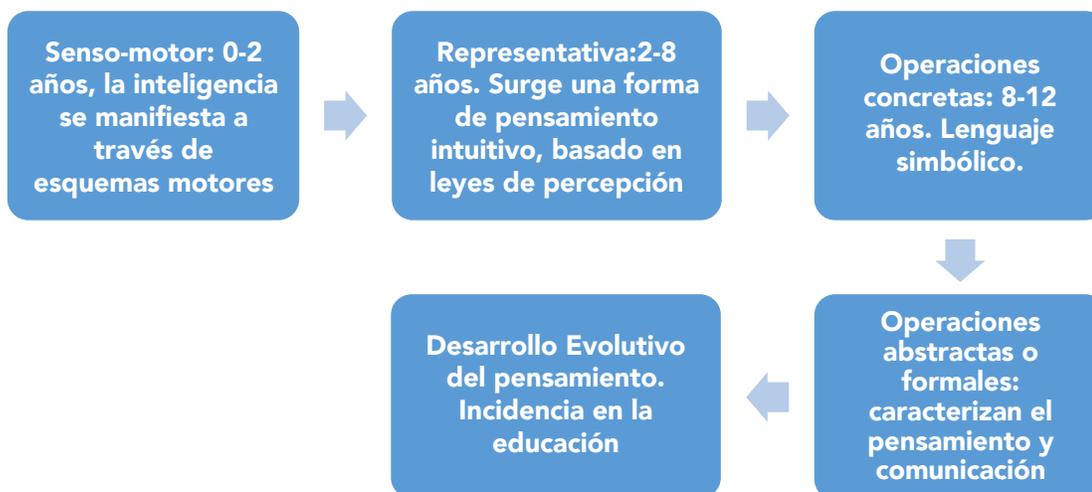
Es importante destacar que la posición de Piaget, aún hoy, se encuentra vigente, toda vez que resulta beneficioso, sobre todo para el sector de la educación, conocer de manera precisa desde qué etapas (volver al recuadro) debe comenzar la estructuración del pensamiento una vez ya los niños se encuentren participando activamente de las instituciones educativas.

En estas, se debe propender por que el niño, niña y/o adolescente se sienta atraído por el deseo de hacer parte del conglomerado social de una manera libre y consciente en la que su participación se torne proactiva en la búsqueda de un bienestar general, libre de trasgresiones.

Por su parte, Vygotsky, a quien se le adjudica la teoría sociocultural, sustentada en la representación, considera que la contribución más importante al desarrollo cognitivo individual proviene de la sociedad.

Vygotsky creía que los padres, los parientes, los pares y la cultura en general juegan un papel importante en la formación de los niveles más altos del funcionamiento intelectual; por tanto, el aprendizaje humano es, en gran medida, un proceso social (Vergara, C.)

Para Vygotsky, el aprendizaje tiene su base en la interacción



con otras personas. Una vez que esto ha ocurrido, la información se integra a nivel individual:

Cada función en el desarrollo cultural del niño aparece dos veces: primero en el nivel social y luego en el individual, primero en medio de otras personas (interpsicológica) y luego dentro del niño (intrapicológico). Esto aplica igualmente para la atención voluntaria, la memoria lógica y la formación de conceptos. Todas las funciones superiores se originan como relaciones reales entre individuos. (Vergara, C.).

De las anteriores líneas podemos deducir que para este autor el desarrollo cognitivo en los niños se produce, a diferencia de lo planteado por Piaget, con la adecuada y marcada interacción que se produce con la sociedad (entendiendo por esta la comunidad en la que se desenvuelve y desarrolla ese niño, niña y/o adolescente). Al respecto, cabe destacar que cuando se toma el concepto atinente a "sociedad" debe incluirse de propio el aspecto cultural en el que este va a desarrollarse, pues dependiendo de esto será el grado de desarrollo que logrará el formado en constructo.

De esta forma, se vuelve indispensable destacar el rol de soporte inherente que cumplen los adultos y, muchas veces, hasta otros niños, en búsqueda del desarrollo, pues se parte de la idea de que el niño conoce y ha experimentado

algunas situaciones que le permiten, por el contacto directo con el medio en el que se desenvuelve, conocer y desplegarse conforme al aprendizaje social le ha ido indicando. Sin embargo, existen otras situaciones que este desconoce, por lo que se vuelve indispensable el andamiaje en la ayuda de destrezas que le permitan orientar sus comportamientos y aprendizaje.

El anterior aspecto ha sido denominado por Vygotsky como ZDP (zona de desarrollo proximal)⁴: es donde hoy podemos extraer el mayor provecho para contrarrestar los ataques de hostigamiento que se están presentando en los niños, niñas y adolescentes. Se observa que el papel que desempeñan los adultos cercanos a estos (bien sean sus padres, representantes o formadores en las instituciones educativas) debe ser de guía constante, incentivando en los momentos de desconocimiento el adecuado direccionamiento. Este último punto es clave para poder erradicar la reprochable actuación transgresora de libertades individuales, siendo su principal exponente la dignidad humana, en la que se propenda el resguardo absoluto de aquella.

Ahora bien, la materialización de la adecuada implementación del desarrollo proximal está supeditada a

⁴ "Zona de desarrollo proximal o próximo": este es un concepto importante que se relaciona con la diferencia entre lo que un niño puede lograr de forma independiente y lo que un niño puede lograr con la orientación y apoyo de otro experto (Vergara, C.).

que los adultos encargados de los niños, niñas y adolescentes tengan el conocimiento libre de vicios y prejuicios respecto a las diferencias sociales que tienden a crear segregación y discriminación, toda vez que, de lo contrario, sería inane.

De otro lado, debo aclarar que existe la marcada tendencia contradictoria entre las teorías antes descritas en el entendido que, para Piaget, el desarrollo cognitivo se logra de manera secuencial y por unas etapas del desarrollo evidentemente estructuradas en atención a la edad del niño, niña o adolescente, mientras que Vygotsky exalta el nivel del desarrollo bajo la influencia de la sociedad y la cultura en la que se desenvuelve el niño, niña y adolescente.

No obstante lo anterior, es evidente que antes de encontrar una ruptura entre una posición y otra podríamos, mejor, lograr una intersección en la que confluyan los aspectos beneficiosos y positivos de cada una. Esto se lograría atendiendo en el primer momento de capacidad cognitiva (más allá de la sensorial), en la que ese ser en desarrollo perciba la adecuada interrelación de quienes le rodean y encuentre en la sociedad el ejemplo de conductas y comportamientos adecuados a las perspectivas. Se reitera la importancia de la tolerancia y el respeto por las diferencias del otro, aun cuando su desarrollo se realice en diferentes lugares, partiendo de que existen unas leyes naturales que son dables a

ser resguardadas sin importar dónde nos encontremos (entiéndase el respeto a la dignidad humana, conforme a los parámetros culturales de cada conglomerado social).

Por último, quiero esbozar que la educación integrada y cimentada con bases amplias de interdisciplinariedad es la fuerza que se requiere en nuestra sociedad para crear comunidades incluyentes, sanas en la democracia y practicantes de unas políticas públicas, acordes con nuestros desarrollos tanto

culturales como sociales (así hoy se haga de manera rudimentaria); comunidades como las que buscaba Martin Luther King: propugnemos porque todos tengamos un sueño (*I have a dream*)⁵, un sueño en el que la violencia no tenga cabida, en ninguna de sus formas, bien sea utilizando la lengua, el puño o albergándola en

5 "I have a dream": Discurso pronunciado el 28 de Agosto de 1963 delante del monumento de Abraham Lincoln en Washington D.C., durante una histórica manifestación de más de 200.000 personas en pro de los derechos civiles para los negros en los Estados Unidos.

el corazón⁶. Es precisamente sobre este aspecto que quiero visibilizar el flagelo, muchas veces oculto, que ha suscitado graves y trágicos desenlaces en nuestros niños, niñas y adolescentes: el *bullying*, matoneo o acoso escolar es la nueva forma de discriminación con marcados matices de exclusión donde, a continuación, se harán las siguientes conclusiones a modo de reflexión. 📖

6 "Guárdame de la violencia, ya se exprese mediante la lengua, el puño o el corazón", frases célebres de Martin Luther King.

REFERENCIAS

C. Berger & C. Lisboa (Eds.). (2008). "Un programa de educación para la no violencia". *Violencia escolar: Estudios y posibilidades de intervención en Latinoamérica* (pp. 265-296). Santiago, Chile: Editorial Universitaria. En Lugones Botell, M. & Ramírez Bermúdez, M. (26 de julio). "Bullying: aspectos históricos, culturales y sus consecuencias para la salud". Municipio Playa, La Habana, Cuba: Policlínico Universitario.

Marina, J.A. (6 de enero de 2015). Aprendiendo de un suicidio: la triste muerte de Carla. *El confidencial*. Recuperado de: com/alma-corazón-vida/educación/2015-01-06.

Olweus, D. (1978). *Aggression in the schools: bullies and whipping boys*. Washington D.C. USA: Hemisphere (Wiley). En Lugones Botell, M. & Ramírez Bermúdez, M. (26 de julio). "Bullying: aspectos históricos, culturales y sus consecuencias para la salud". Municipio Playa, La Habana, Cuba: Policlínico Universitario.

Vergara, C. "Vygotky y la teoría sociocultural del desarrollo cognitivo". Recuperado de: www.actualidadenpsicología.com/vygotsky-teoría-sociocultural/